



Manifestación celebrada en Bilbao en enero de 1981 para pedir la liberación de José María Ryan, asesinado días después por ETA. EFE

## La «verdad histórica» del terrorismo en Euskadi

El Memorial y el Valentín de Foronda alumbran el primero de los tres libros fruto del mayor estudio sobre ETA, los GAL y la ultraderecha

LORENA GIL



Tras cinco años de investigación, el Centro Memorial por las Víctimas del Terrorismo y el Instituto Valentín de Foronda de la UPV acaban de alumbrar el más amplio estudio histórico sobre el terrorismo y sus consecuencias en

Euskadi. Analiza «con rigor y honestidad» nuestro pasado, así como sus implicaciones sociales y políticas entre 1968 y 2011. El proyecto ha sido impulsado por el Ministerio del Interior con una inversión de 1,2 millones de euros.

Bautizado como 'Historia y Memoria del Terrorismo en el País Vasco' (editorial Confuencias), el trabajo se divide en tres volúmenes. El primero, que abarca desde 1968 hasta el 81, ha salido a la luz esta semana y su presentación oficial será el miércoles en el salón El Carmen de Bilbao. Los dos siguientes tomos –del año 1985 al 94 y del 95 al 2011– se publicarán en octubre y marzo de 2022, respectivamente. El grupo de trabajo que se ha en-

cargado de dar forma al libro está compuesto en su totalidad por doctores en Historia Contemporánea, bajo la batuta del catedrático José Antonio Pérez. La lista la componen, entre autores y colaboradores, nombres como los de Iñaki Fernández Redondo, Javier Gómez Calvo, Erik Zubiaga Arana, Luis Castells y Bárbara Van der Leeuw, entre otros. Pero también han participado en el mismo, supervisando la investigación y los textos, multitud de expertos, que van desde José Mari Ortiz de Orruñu, Antonio Rivera, Txema Portillo y Rafa Rufa hasta el equipo del Memorial, con su director, Florencio Domínguez, a la cabeza.

El resultado, en su primer ejemplar, son más de 700 pági-

### LOS EXPERTOS

► **Autores.** Iñaki Fernández Redondo, Javier Gómez Calvo, José Antonio Pérez Pérez y Erik Zubiaga Arana.

► **Prólogo.** Florencio Domínguez y Antonio Rivera.

► **Colaboradores.** Víctor Manuel Amado Castro, Víctor Aparicio Rodríguez, Arturo Cajal Valero, Luis Castells Arceche, Miguel García Lerma y Bárbara Van der Leeuw.

► **Fechas de publicación.** Segundo volumen (años 1982-94), octubre de 2021; tercero (95-2011), marzo de 2022. Documental, después de verano.

nas divididas en ocho capítulos. Aborda desde los primeros objetivos de ETA: guardias civiles y policías nacionales; «la construcción de la víctima perfecta» debido a la falta absoluta de apoyo social; la violencia de persecución; la amnistía; la extorsión;

campañas como la de la central de Lemóniz; los atentados contra personas a quienes los terroristas colgaron el falso cartel de «chivatos»; los asesinatos que la banda cometió entre sus propias filas, hasta el «ojo por ojo» de grupos de ultraderecha y parapoliciales. Un repaso al detalle de aquellos primeros años, los de la dictadura y la Transición, que son quizás «la parte menos conocida del terrorismo en Euskadi», señala José Antonio Pérez.

Y es que ese es el objetivo principal de esta iniciativa. Tanto el Ministerio del Interior como el Centro Memorial y el Instituto Valentín de Foronda comparten que el proyecto resulta «prioritario» en un momento como el actual, con ETA ya disuelta, para evitar cualquier tentación de «pasar precipitadamente una página tan dramática de nuestra historia reciente».

### 25.000 documentos

Se inspira el proyecto en la obra 'Relatos de Plomo'. Tres libros que recogen los atentados cometidos en Navarra en casi cincuenta años de terrorismo, a los que se sumó también un documental que surgió dos meses después como fruto de la obra escrita. Desde Interior se pusieron hace cinco años en contacto con el Valentín de Foronda con la idea de dar forma a un proyecto de similares características, pero centrado en Euskadi. Las diferencias son significativas. Mientras en la comunidad foral el terrorismo dejó un total de 42 víctimas mortales, en el País Vasco la cifra asciende a 600.

«Se han recopilado 25.000 documentos, entre noticias de prensa, actas municipales, sentencias judiciales y todo tipo de dossieres», revela Pérez, que puntualiza: «No aspiramos a construir la verdad oficial». «Como historiadores tratamos de aportar la verdad histórica del terrorismo, reflejar su onda expansiva y explicar por qué Euskadi es un caso específico, por qué perduró tanto tiempo. Y fue porque contó con un brazo político y apoyo social. Hubo gente que justificó que se matara a sus propios vecinos, eso fue así», expresa el catedrático y coordinador de la obra.

## Un documental para poner el broche al proyecto

La producción, que verá la luz tras el verano, incluirá grabaciones de relatos de víctimas como José María Silveti, Ana Aizpiri, Dori Monasterio y Carlos Ruiz Cortadi

L. GIL

Junto a los tres volúmenes escritos sobre la historia del terrorismo en el País Vasco, el proyecto elaborado por el Instituto Valentín de Foronda, en colaboración con el Memorial, incluye, asimismo, una «pata» audiovisual. Así, al

igual que ocurriera con 'Relatos de Plomo' en Navarra, los historiadores preparan también un documental con el que se pondrá el broche al proyecto. Está previsto que salga a la luz tras el verano.

Esta producción resumirá, en parte, el trabajo que se recoge en los libros, en cuanto a la contextualización histórica se refiere, pero también incluirá algunos de los testimonios de víctimas que en ellos se incluyen. Así podrán verse y escucharse los relatos de José María Silveti, cargo de la UCD en Gipuzkoa y exponente de la vio-

lencia de persecución de ETA en Euskadi. «Qué pena que no te cogieran cuando vinieron a matarte», le llegó a decir un joven tras un intento fallido de acabar con su vida. «Incluso un hermano mío les dijo a sus amigos de HB 'algo habrá hecho cuando le han venido a buscar'», llega a compartir.

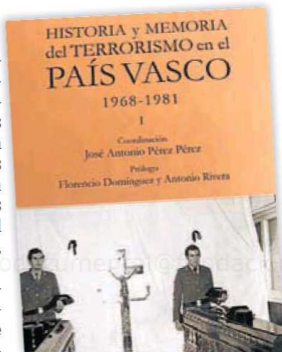
Al de Silveti se suman los testimonios de Ana Aizpiri, hermana del empresario asesinado por la banda terrorista Sebastián Aizpiri; Dori Monasterio, hija del taxista Fermín Monasterio, primera víctima civil de ETA; y Carlos Ruiz

Cortadi, que se vio obligado al exilio debido a las amenazas. Su hermano Eloy, trabajador de la Marina Mercante, sobrevivió a un atentado en Portugal cuando él era teniente de alcalde en el Ayuntamiento de Sestao –fue uno de los fundadores de Alianza Popular–, si bien su sueldo provenía de su trabajo en una entidad bancaria. El 27 de diciembre de 1979, él y su familia se vieron forzados a dejar atrás Euskadi para empezar de nuevo en Madrid. Ese día, mientras iban por la autopista, «no pude evitar llorar», reconoce.

Junto a la parte más documental y de contextualización –se incluyen, además, fotografías antiguas–, diferentes testimonios de familiares de víctimas sirven de eje vertebrador del libro. Los historiadores han contado para ello con la ayuda de colectivos como la Fundación Víctimas del Terrorismo, la Fernando Buesa, la AVT, y Covite.

Relatos, algunos desconocidos, en los que se recogen historias desgarradoras como la de un chaval al que «todos los viernes le daban una paliza» en el colegio por ser hijo de un policía, la de un amenazado cuyos escoltas «dormían en su propia casa con las pistolas en la mano» y que acabó marchándose de Euskadi o la joven a la que de la noche a la mañana gente de su alrededor deja de hablar porque ETA ha matado a su padre, taxista. «Ese desprecio, ese rechazo... Son esas historias pequeñas que cuando te las cuentan, te da la dimensión de lo que el terrorismo ha supuesto para mucha gente. Eso hay que contarlo también en un libro de historia», defiende José Antonio Pérez.

Tanto los tres libros –por ahora, el primero–, como toda la documentación y grabaciones fruto de la investigación llevada a cabo durante estos últimos cinco años pasarán a formar parte del archivo del Centro Memorial por las Víctimas del Terrorismo,



## LA CLAVE

CINCO AÑOS DE ESTUDIO

**El proyecto fue impulsado desde el Ministerio del Interior y ha supuesto una inversión de 1,2 millones**

cuya sede en Vitoria se espera pueda abrir las puertas al público antes del verano, si la pandemia lo permite. «No se trata de una tesis doctoral, sino un material que puedan consultar investigadores y estudiantes, tanto en el Memorial como en las bibliotecas. Gente que tenga conocimiento en la materia, pero también quienes no sepan mucho. No es un trabajo específicamente académico, sino para todos los públicos», apostilla el catedrático José Antonio Pérez.